LOS LIRIOS DE JOSEFINA

Gloria Pérez de Rada Cavanilles
Real Jardín Botánico
gloria@rjb.csic.es

RESUMEN

Josefina compro la finca el "*Château de Malmaison"* en 1799 para ella y su marido, el futuro Napoleón I de Francia, que por aquel entonces se encontraba luchando en el frente. Malmaison era una finca destartalada, a ocho millas al oeste del centro de París, que abarcaba casi 150 acres de bosques y prados. A su regreso, Napoleón expresó su furia porque Josefina hubiera comprado una casa tan cara con el dinero que ella esperaba que él trajera de su campaña egipcia, pero Josefina consiguió transformar esta finca destartalada en «*el más bello y curioso jardín de Europa, un modelo de buen cultivo*», dónde se cultivaban flores raras y exóticas, como las Liliáceas de las que vamos a hablar.

PALABRAS CLAVE

Josefina, Napoleón Bonaparte, Redouté, La Malmaison, Las Liliáceas

La conferencia va a tratar de una obra que se conserva en la Biblioteca del Real Jardín Botánico.

Entre los fondos históricos de la Biblioteca se encuentra "Les Liliacées", editada en "Grand papier" en París entre 1807 y 1816 y compuesta de 8 volúmenes. En estos 8 volúmenes de gran formato Pierre-Joseph Redouté reproduce los dibujos que él mismo dibuja y colorea de la colección de lirios, que la Emperatriz Josefina tenía plantados y que crecían en sus Jardines de su Chateaux de la Malmaison, a las afueras de París.

Chateaux cuyo nombre deriva de la denominación "mauve maison", que ya ostentaba de antiguo y que Josefina y su marido Napoleón Bonaparte compran en 1799 por 325.000 francos, será su domicilio conyugal hasta 1809, año en el que se divorcian, quedándose Josefina con la propiedad y todas las colecciones que en ella se contenían. A su muerte en 1814, la hereda su hijo Eugéne, y es su esposa ya viuda quien se la vende al banquero suizo Jonas Hagerman.

Fig. 1. CHATEAUX DE LA MALMAISON

Durante su exilio en Francia, en 1842, después de haber sido obligada a renunciar a la regencia de su hija Isabel II de España, María Cristina de Borbón-Dos Sicilias compró la finca al rey Luis Felipe I por la cantidad de quinientos mil francos, y en ella residiría junto a su segundo esposo Agustín Muñoz y Sánchez, y los hijos de ambos, hasta que en 1861 vuelve a la familia ya que es vendida a Napoleón III, hijo de Hortensia y por tanto nieto de Josefina.

Después de varias recompras y reventas el estado francés se hace con ella en 1903 y desde 1905 es Museo estatal.

Josephine, nombre con el que fue coronada emperatriz de Francia por su marido Napoleón Bonaparte, nació en 1763 en Trois-Ilets en Martinique, y fue bautizada como Marie-Joseph-Rose de Tascher de la Pagerie , de niña tuvo de una infancia feliz en la plantación que su padre tenía en esta isla, hasta que con 16 años fue enviada a París, a buscar marido y lo encontró en la figura del vizconde Alexandre de Beauharnais, un aristócrata liberal que desempeñó un papel político durante la Revolución francesa. Alexandre era un noble ilustrado que estudió en la Universidad de Heidelberg e inició una carrera militar bajo el reinado de Luis XVI. Fue elegido como diputado a los Estados Generales de 1789 y pasó a formar parte de la Asamblea constituyente en la que apoyó la supresión de los privilegios feudales en la noche del 4 de agosto de 1789.

Fig. 2. JOSEPHINE

Presidió la Asamblea constituyente en 1791, y la Sociedad de la Libertad de Estrasburgo, afiliada al Club de los jacobinos. Retomó su carrera militar en el ejército revolucionario y fue nombrado general del Ejército del Rin en 1793. Tras su derrota ante los ejércitos prusianos y austríacos, cuya consecuencia fue la pérdida de la ciudad de Maguncia, dimitió y abandonó el ejército.

Josefina tuvo dos hijos con él, Eugène y Hortense, lo que no le impidió separarse de su esposo en 1783.

En la Revolución fueron los dos encarcelados bajo el Terror en el antiguo convento de los Carmelitas, mientras que él fue juzgado por el Tribunal Revolucionario por traición, y guillotinado, Josefina se libró de ser ejecutada, siendo puesta en libertad tres meses después de su detención.

Es esta viuda de 32 años la que Napoleón se encuentra en 1795 en el entorno de Paul Barrás, uno de los jefes del Directorio y amigo íntimo de Josefina. El joven general Bonaparte queda seducido por la gracia y encanto de la viuda y se casan en una boda civil el 9 de marzo de 1796, quedando ella unida al ascenso político de su marido, sobre todo después del golpe de estado del 18 de Brumario cuándo Napoleón derroca al Directorio.

A pesar de que Napoleón, la amenazó reiteradamente con el repudio debido a que en sus ausencias su conducta era frívola y le acusa de coquetear con otros hombres en sus ausencias, no sólo no la repudia sino que la corona como Emperatriz en 1804.

Comparte pues trono imperial con él durante cinco años, pero al no poder quedarse embarazada y darle un heredero acaba resignándose a aceptar el divorcio con consentimiento mutuo en 1809 delante

de la Corte reunida en las Tullerias. Napoleón le conserva su rango, su título de emperatriz y le deja a su disposición la posesión de la Malmaison con todas sus colecciones y obras de arte y una renta anual de cinco millones de francos.

Después de su divorcio, Josefina continuó recibiendo a sus amistades con el mismo lujoso tren de vida. Tiene la mesa puesta para sus amigos y organiza conciertos, fiestas y demás actividades lúdicas en sus salones, recibiendo personajes tan ilustres como el zar Alejandro I.

Fig. 3. INVERNADERO DE LA MALMAISON

A Joséphine de Beauharnais, nacida en Martinica, le gustaba lo exótico y era muy aficionada a coleccionar todo tipo de cosas y especies raras, tanto en obras de arte para adornar la casa como en la botánica y zoología para enriquecer con variedades botánicas, animales exóticos y pájaros traídos de todos los continentes su parque y jardines.

En el momento de más esplendor de la Malmaison, Josefina tuvo la compañía de canguros, cebras, ovejas, gacelas, avestruces, gamuzas, una foca, antílopes y llamas, que correteaban libremente por el parque y los terrenos de alrededor, y fue el primer lugar en Europa donde se reprodujeron los cisnes negros de Australia, traídos en la expedición de Baudin por los mares australes.

Fig. 4. CISNES NEGROS

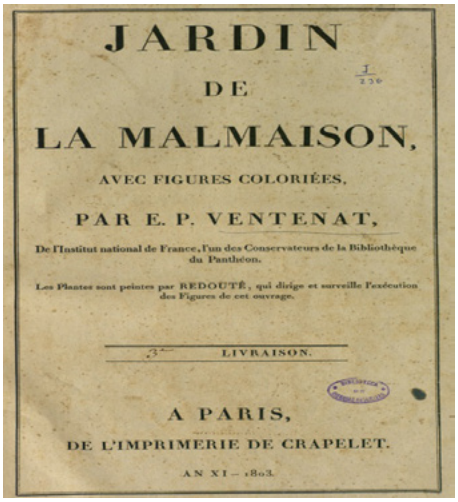
En 1814 muere de unas anginas infecciosas en Malmaison rodeada de sus dos hijos y sus nietos, entre ellos el futuro Napoleón III, hijo de Hortense, que pasan el verano con ella.

Napoleón, no volverá más que dos veces a la Malmaison, una para encontrarse con Josefina, y otra tras la derrota en la batalla de Waterloo y antes de su exilio en la isla de Santa Helena, temporada en la que vivió algún tiempo en la Malmaison.

En 1799 cuando Bonaparte y Josefina compran la propiedad, contrataron a los arquitectos Percier y Fontaine para acometer las obras de conservación y remodelación del edificio, y a una serie de paisajistas para el parque y jardines ya que Josefina, quería convertirlo en su jardín botánico particular.

En 1800 construye una Orangerie, invernaderos y una serie de estufas frías en el que plantaría flores cultivadas y también especies nuevas para la botánica europea.

Contrata al el botánico francés Étienne Pierre Ventenat, como director científico de sus colecciones de plantas, quién en 1803 publica en dos volúmenes de 10 fascículos cada uno *Le Jardín de la Malmaison*, obra ilustrada con los dibujos y descripciones de las plantas que crecían en este Jardín.


JARDIN

DE

LA MALMAISON,

AVEC FIGURES COLORIÉES,

PAR E. P. VENTENAT,

De l'Institut national de France, l'un des Conservateurs de la Bibliothèque du Panthéon.

Les Plantes sont peintes par REDOUTÉ, qui dirige et surveille l'exécution des Figures de cet ouvrage.

3.me LIVRAISON.

A PARIS,

DE L'IMPRIMERIE DE CRAPELET.

AN XI – 1803.

Fig. 5. PORTADA

Conoce a Aimé Jacques Alexander Goujaud, apodado y conocido como Bonpland, "*Bon plant*". El famoso botánico y explorador que junto con Alexander von Humboldt consiguen permiso del rey Carlos IV para visitar los virreinatos españoles en América, entre 1799 y 1804, Humboldt y Bonpland viajaron juntos por España, Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Cuba, México y los Estados Unidos.

Durante esta exploración científica recogiera, entre otros especímenes, cerca de 4500 variedades de plantas, 3600 de ellas desconocidas hasta entonces para los europeos.

La amistad de Bonpland y Josefina empieza cuando él vuelve de sus expediciones a América y le ofrece algunas semillas de plantas raras y desconocidas para que las plante y aclimate en sus invernaderos.

Josefina, encantada, las manda plantar y Bonpland la visita todas las semanas para supervisar su desarrollo, haciéndose amigos.

También Josefina tiene una rosaleda con cerca de 250 especies de rosas. Se mantuvo en contacto con hibridadores europeos y le dio a la actividad un impulso inaudito. En el volumen "*Les Roses*", Redouté representó a una gran cantidad de ellas (se cree que cerca de 117 dibujos pertenecían a especies de La Malmaison). Lamentablemente no nos ha llegado una lista exacta de las variedades allí presentes.

Una variedad "*Souvenier de la malmaison* " fue creada en 1843 por el rosalista Jean Béluze ,y aunque fue obtenida después de la muerte de Josefina ,recibe su nombre en honor a la su residencia y jardín creado y formado con gran interés y esmero por la misma emperatriz.

A la muerte de Ventenat, en 1808, nombra a Bonpland como sucesor en la dirección científica de sus colecciones botánicas, quién continuará en el cargo hasta la muerte de Josefina en 1814.

Bonpland establece una costumbre muy normal entre establecimientos botánicos como es el intercambio de semillas y plantas con otros jardines, algunos reales como los jardines de Schonbrunn (Viena) y Sconfeld (Berlín).

En 1812 publica *Description des Plantes Rares Cultivées à Malmaison et à Navarre*, como una continuación a la obra de Ventenat, con 64 ilustraciones grabadas a color mediante la técnica del puntillado o stipple, 54 dibujadas y grabadas por Redouté y 9 por Pancrace Bessa, quién empieza a trabajar en 1816 como profesor de pintura para la Duquesa de Berry, cuñada del rey Carlos X de Francia.

Bessa también trabajó en los *Velins du Roi,* una colección de más de 7000 dibujos botánicos y zoológicos , dibujos a la témpera y acuarela sobre pergamino, que se conservan en el Museo de Historia natural de Paris y que inicio Gastón d'Orléans, hermano de Louis XIII.

Trabajó en esta colección como dibujante desde 1823 hasta su muerte en 1846, pero quién tiene una relación más estrecha con Josefina como pintor de sus colecciones de flores es Pierre-Joseph Redouté (1759-1844), coloquialmente conocido el "Rafael de las Flores", es sin duda uno de los artistas botánicos más célebres de todos los tiempos. Aunque belga de nacimiento, desarrolló la mayor parte de su carrera y alcanzó la fama en Francia.

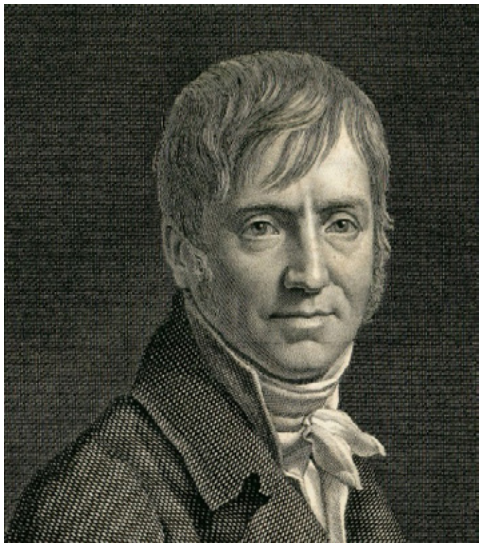


Fig. 6. P.J. REDOUTÉ

Sus primeros contactos con el mundo de la botánica tuvieron lugar gracias a Charles Louis L'Héritier de Brutelle, (1746-1800) botánico francés que le contrató para que ilustrase su obra *Stirpes Novae*. A partir de ese momento, Redouté no dejaría ya nunca de dibujar plantas y de trasladar esos dibujos a los grabados con los que se ilustraron algunas de las obras de botánica más importantes de su tiempo, como la *Encyclopédie Botanique* de Lamarck o la *Histoire des plantes grasses* del botánico suizo Augustin Pyrame de Candolle.

Redouté adquirió una buena formación como aprendiz en el taller de su padre, también pintor, en sus viajes por Bélgica, Luxemburgo y Holanda realiza pintura religiosa, y retratos, en los cuales los personajes aparecen ya rodeados de flores. Muere su padre y se traslada a París donde se encuentra con su hermano mayor, Antoine-Ferdinand Redouté y conoce a los eminentes botánicos Charles-Louis L'Héritier de Brutelle (1756-1809) y Desfontaines quienes le orientaron hacia la ilustración botánica. L'Héritier botánico se fija en él y lo contrata para ilustrar sus obras de botánica y se lo lleva con él a Londres en 1787.

En el Real Jardín Botánico de Kew, cerca de Londres, continúa sus estudios y se encuentra allí con el grabador italiano Bartolozzi con el que profundiza en el desarrollo del grabado punteado. Bartolozzi (Florencia, 1727- Lisboa, 1815), grabador, pintor y dibujante italiano fue hijo del orfebre Gaetano Bartolozzi, con el que se formó antes de ingresar en la Academia de Bellas Artes de Florencia. Allí aprendería los rudimentos de su oficio, mostrando especial interés por la miniatura, el pastel y la acuarela y especializándose poco después en la técnica del grabado. Entre 1745 y 1751 trabajó en el taller de Joseph Wagner, célebre grabador y editor veneciano especializado en temas de historia. Durante estos años grabó la obra de artistas venecianos contemporáneos, como Jacopo Amigoni o Pietro Longhi, y de algunos clásicos de la escuela, como Veronés.

Fig. 7. P.J REDOUTE, acuarela sobre vitela

Se especializó en seguida en la técnica del grabado a modo de lápiz, que le permitía reproducir las sutiles gradaciones de los dibujos al carboncillo del renacimiento y el barroco, aunque también fue un maestro en el procedimiento del puntillado. Con esta técnica llevaría a cabo uno de sus proyectos más ambiciosos: convertir en estampas los dibujos de Guercino que se encontraban en las colecciones venecianas. Gracias al éxito que le reportó este encargo, por mediación de Richard Dalton, bibliotecario del rey Jorge III, fue invitado a Inglaterra para grabar los dibujos de Guercino en la Royal Collection.

Nada más llegar al país, en 1764, fue nombrado grabador del rey y cuatro años después se convertía en uno de los fundadores de la Royal Academy, siendo, además, responsable de grabar el diseño que Giovanni Battista Cipriani realizó para el diploma de dicha institución. En 1802 se estableció en Lisboa, donde fue nombrado director de la Academia de Bellas Artes y donde trabajó hasta su muerte. Entre sus proyectos más importantes cabe destacar la serie que realizó sobre la obra *Silencio*, de Annibale Carracci, las ilustraciones para *Las ruinas del palacio del emperador Diocleciano en Espalato* (1764, Londres), de Robert Adam, y las que llevó a cabo para *Orlando furioso*. Asimismo, trasladaría al grabado la obra de creadores contemporáneos, como Angelica Kauffmann, John Singleton Copley o Thomas Gainsborough.

A su regreso a París en 1788, L´Heritier lo introduce en la Corte de Versalles. La reina María Antonieta le nombra pintor de su gabinete .En 1792 es contratado por la Académie des Sciences. En 1798 encuentra protección en la emperatriz Josefina de Beauharnais y, posteriormente, es nombrado su pintor oficial. Después del divorcio de Napoleón en 1809 pasó a enseñar pintura a su nueva esposa, la emperatriz María Luisa de Austria. En 1824 impartía cursos de dibujo en el Musée National d'Histoire Naturelle de París, a los que asistían numerosas damas de la realeza, y en cuyo fondo actual se encuentran guardados parte de sus numerosos dibujos originales sobre pergamino. Colaboró con

los mejores botánicos de su época y participó en unas cincuenta obras, “retratando” con una calidad extraordinaria las flores y plantas del Jardín du Roi y del Jardín de la Malmaison.

Entre sus trabajos más destacados en su época de “pintor de flores de la Emperatriz” con un sueldo de 18.000 francos anuales se encuentran los dibujos que hace de las flores y plantas cultivadas en sus jardines e invernaderos.

Fig. 8 Y 9 *Josephinia imperatricis*, dibujo original de Redouté sobre vitela y el grabado

Redouté para organizar el trabajo monta un taller con 17 grabadores. El procedimiento, dice, consiste en la aplicación de estos colores sobre una sola lámina por medios “que nos son particulares consiguiendo dar a nuestros grabados la suavidad y el brillo de la acuarela”. Cada lámina una vez grabada se retoca con acuarela con pincel por él. Con este método Ilustra una docena de obras de grandes naturalistas de su tiempo, entre ellas la *Encyclopédie Botanique* de Lamarck, donde realiza numerosas láminas al trazo con tinta china que después son transferidas a la plancha metálica y grabadas sobre papel especial de alto gramaje por Pierre Bénard. En 1793 expone en el Salón del Louvre donde entabla amistad con numerosos artistas y en 1802 se convierte en su propio editor.

El Jardín del Rey, se convierte en el Muséum National d’Historie Naturelle, y en un concurso para escoger tres artistas encargados de efectuar las pinturas en “vitela” son designados su hermano Henri-Joseph, Nicolás Marechal y él mismo.

La revolución modificó la existencia del Jardín Real. En 1793 la Convención por decreto cambia su nombre por el de Jardín Nacional de plantas del Museo de Historia Natural y el puesto de pintor botánico es confiado a los dos hermanos Redouté, a Pierre-Joseph y a Henri-Joseph quién había participado como pintor en la expedición de Egipto de Napoleón, sus acuarelas y dibujos se publicaron en la famosa obra “Descripción de Egipto” como resultado de la expedición mencionada.

Siguen apareciendo numerosas publicaciones de gran éxito, como "*Les Roses*" y "*Les Liliácees*", compilaciones que fueron publicadas a partir de 1816 acompañadas de textos de Dalaunay.

Redouté se dedica a la formación de jóvenes pintores hasta su muerte. Su primer curso data de 1824 con 120 asistentes. Tiene estudiantes célebres entre los que se cuenta la primera reina de los Belgas, a quien dedicará en 1836 "*Choix de soixante Roses dediées à la Reine des Belges*". Su última obra será "*Choix de Roses*", destinada a la familia del Rey de Francia, Louis-Philippe, publicada a título póstumo por su viuda. y su hija en 1843 con el título *Bouquet Royal***.**

Fig. 10. Dibujo para "Les Roses" de P.J.Redouté

Redouté revolucionó el mundo del grabado más allá de la botánica al perfeccionar e impulsar el grabado a puntos o técnica del puntillado, stipple, pointillé o cliblé, una técnica desarrollada a fines del siglo XVIII que aprendió en Kew Gardens de la mano del grabador italiano F. Bartolozzi, y que le permitió imprimir directamente en colores aportando una naturalidad, una delicadeza y una belleza excepcionales a sus grabados. Para realizar las estampas, se utilizaban planchas metálicas grabadas con punteados de distinta densidad hasta formar el dibujo, lo que confería a las obras esas diferencias de tono y sombra tan características de su obra.

Posteriormente, la plancha era sometida al ácido y una vez limpia, se entintaba con los diferentes colores para ser impresa. Los últimos detalles eran añadidos a mano sobre la impresión, utilizando para ello acuarelas. Esta técnica llevó al grabado botánico a su máximo exponente de belleza y delicadeza a principios del siglo XIX. El punteado, pointillé, graneado o grabado a puntos, es un procedimiento que se desarrolló en Inglaterra de dónde pasó a Francia en el siglo XVIII, para reproducir por medio de puntos solos o asociados al aguafuerte. Puede hacerse en una plancha o en varias dependiendo si la estampa va a ser monocroma o a color.

Fig.11. Distintas ruedas para el puntillado

El procedimiento consiste en dibujar la imagen sobre el metal a base de puntos incisos en el metal ya sea con la acción directa de punzón que punto a punto o con ruletas de distintos tamaños con los que se va traspasando el dibujo a la plancha de metal.

Las ruletas son unas ruedecillas provistas de dientes de diferentes grosores y longitudes, que giran sobre sí mismas y tienen un mango de madera por dónde se agarra y que al girar y desplazarse sobre el metal, con cierta presión deja líneas de puntos muy regulares.

Líneas de puntos que según el tipo de ruleta que se use, son más profundos o más superficiales, más finos o más gruesos, unos que otros, lo que hace que el artista a través de las diferentes ruletas y distintas presiones sobre la plancha pueda ir creando tonos más o menos intensos y las sombras más o menos oscuras de las distintas zonas que quiera dar a la estampa, ya que es en el hueco que dejan los puntos dónde se va a depositar la tinta con el color de estampación.

Lógicamente es mucho, más rápido el punteado con ruletas que con punzón y además la regularidad de los puntos de color le va a portar a la estampa una sensación más armónica, más homogénea y aterciopelada.

También en este procedimiento al moldearse la imagen a base de puntos, y no aparecer ningún trazo de líneas, se obtienen efectos muy delicados y suaves como se pueden ver en las estampas producto de esta técnica, pareciendo que el dibujo es una acuarela.

El punteado directo es el que habíamos hablado con ruleta o punzón, pero también hay el indirecto, conseguir punteado con la aplicación de aguafuerte. En el primer caso la incisión es más bien superficial y, por tanto los tirajes, a menos que se aceren las planchas no pueden ser muy largos por el desgaste para la plancha que supone cada tirada. El punteado, que se hace a base de ruleta al aguafuerte, es el método François, por el apellido del inventor, y también denominado a la manera de lápiz, por el efecto que se consigue, que recuerda al trazo del lápiz en el papel.

Es un medio que estuvo muy de moda en el siglo XVIII, a su vez, es una variante del anterior, el grabado a la manera de pastel, puesto apunto por Louis-Marín Bonnet en 1769, con finalidad de conseguir una estampa con calidades parecidas al pastel.

Fig. 12. *Centaurea Malmaison*, Detalle grabado puntillista

Para ello se graban tantas plancha como colores tiene la composición, y se imprimen una encima de la otra debidamente registradas. Tuvo gran desarrollo durante el rococó francés y, aparte de las estampas del propio inventor, son de destacar como modelos las de Demertau.

Bajo el padrinazgo de Josefina, Redouté, dibuja, edita y publica la colección de “Liliaceés”, en ocho tomos (Paris 1807-1816) en formato “grand papier”, con 486 grabados calcográficos a color realizados con la técnica del punteado y las descripciones botánicas de Augustin-Pyramus de Candolle.

Antonio José Cavanilles, eminente botánico español era director del Jardín Botánico cuando en 1803 le fue encomendado el envío de semillas de plantas americanas a la Emperatriz Josefina para su siembra en el Jardín de la Malmaison, a cambio, la Emperatriz tuvo a bien obsequiarle con varios cuadernos del primer volumen de Les Liliacées y del Jardín de la Malmaison.

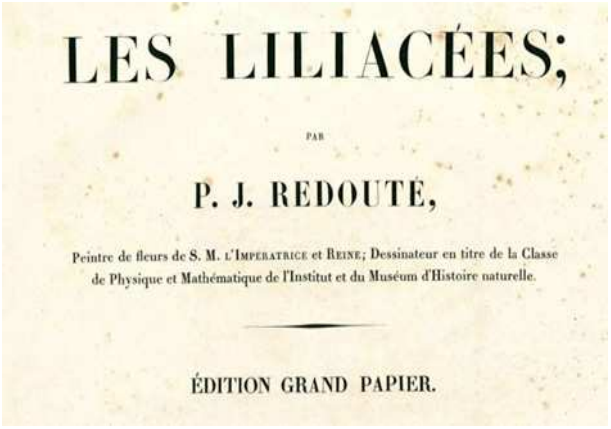
De Redouté dice Cavanilles, en el artículo “Jardín de la Malmaison”, publicado en la revista “*Anales de Ciencias Naturales*” de febrero de 1804: “El Jardín de la Malmaison reúne actualmente la más preciosa colección de vegetales que existe en Europa, y se aumenta sin cesar, porque en ella tiene sus delicias la esposa del primer Cónsul de la Francia. Pensó esta señora que la pasión que nos inspiran las bellezas de las flores lejos de ser estéril, debía dirigirse a perfeccionar nuestras ideas y a comunicarlas en beneficio público: persuadida de esta verdad quiso que se publicasen las riquezas de su jardín, y nombró para esta empresa a los ciudadanos Ventenat y Redouté, confiando al primero la descripción científica, y al último loa dibuxos y colorido. Conoce muy bien la Europa la habilidad de este distinguido artista, que estudiando siempre las producciones vegetales, ha llegado a copiarlas con tal exactitud, que se confunden con los originales vivos. Colorido, dibuxo, gracia,

verdad, todo se encuentra en las estampas de la obra que anunciamos. Parece que Redouté reservó para ella los recursos de su talento…

Ventenat, trata la parte científica como profesor consumado. Sus descripciones son completas, y sus observaciones oportunas e importantes para ilustrar los puntos controvertidos o dudosos. Anota en cada planta la familia a la que pertenece en el método natural. Cita con juiciosa crítica los sinónimos, y expone su opinión con candor".

Fig. 13. Iris fimbriata /Iris Frangée (entero y detalle). Grabado puntillista. *Les Liliacées*

También se refiere a la obra "*Les Liliacees*", de la cual Madame Bonaparte envía a Cavanilles 7 cuadernos, junto con tres del "*Jardín de la Malmaison*" y dice: " Con los tres quadernos del Jardín de la Malmaison me vinieron siete de la preciosa obra de las plantas Liliáceas, que empezó a publicar el ciudadano Redouté en 1802. Escogió esta familia no sólo porque en ella parece que prodigó la naturaleza todo género de bellezas, colores y matices, sino porque dichas plantas se conservan difícilmente en los herbarios, dónde pierden la elegancia de sus formas, y la viveza y variedad de sus colores. Cada uno de los ocho tomos está compuesto por 10 cuadernos, y 60 estampas, menos el octavo que tiene 11 cuadernos y 66 estampas.



LES LILIACÉES;

PAR

P. J. REDOUTÉ,

Peintre de fleurs de S. M. l'Impératrice et Reine; Dessinateur en titre de la Classe de Physique et Mathématique de l'Institut et du Muséum d'Histoire naturelle.

ÉDITION GRAND PAPIER.

Fig. 14. Portada de *Les Liliacées*

Fue así como ingresaron las dos primeras obras de Redouté en el Botánico, gracias a la propia Josefina Bonaparte.

Pero la historia no acaba aquí, pues unos años después, en 1816, siendo director del Jardín Mariano Lagasca, ingresó en la biblioteca la edición en 8 volúmenes de gran papier de “Las Liliáceas”, esta vez gracias a la mediación del botánico Agustín Pyrame de Candolle, uno de los autores de la obra y a la sazón director del Jardín Botánico de Montpellier. Según la documentación conservada en el archivo del RJB, de Candolle ofreció a Lagasca el intercambio de las Liliáceas (tasada en 3.200 francos, toda una fortuna para una obra de la época) por plantas americanas de la Expedición de Ruiz y Pavón, por varias obras de Cavanilles y la propia Flora Peruviana.

La colección de Les Liliacées que conserva la biblioteca del Real Jardín Botánico está en efecto encuadernada en 8 volúmenes e impresa en tamaño gran folio de 56 cm y es, sin lugar a dudas, una de las obras más valiosas de la biblioteca. La edición “grand papier se editó en 81 cuadernos entre 1807 y 1816 con 486 estampas y descripciones de plantas, publicada posteriormente a la edición ordinaria, de tamaño más reducido, que se publicó entre 1802 y 1804 dedicadas ambas a la Emperatriz Josefina.

Según Stafleu, aunque estaba prevista una tirada de 40 copias, finalmente tan sólo se imprimieron 18, de las que a día de hoy se conocen muy pocas en colecciones públicas (una de ellas, por ejemplo, en el Natural History Museum de Londres). Además, según afirma el propio Redouté en el prólogo de la obra, para esta edición se utilizó un papel de mayor tamaño y calidad que para la edición ordinaria y los 486 grabados de plantas, aunque impresos directamente en color, fueron posteriormente pintados y retocados por él mismo, lo que sin duda aporta un valor añadido a esta desconocida y rara edición

También la Emperatriz Josefina encargó a Pierre-Joseph Redouté dibujar sus rosas, para mantener un registro gráfico de las especies y variedades de su jardín. Esto dio lugar a “*Les Roses*”, que se ha convertido en la obra más conocida de Redouté publicada en tres tomos,

con los textos descriptivos de Claude-Antoine Thory. y con 169 reproducciones de distintas variedades de rosas tanto de la colección particular de Thory, como de rosas de Josefina y de otros jardines de alrededor de París, muchas de las variedades cultivadas que recoge la obra hoy están desaparecidas.

Fig.15. C.S Thory botánico de "*Les Roses*"

El primer volumen de "*Les Roses*" apareció en 1817 tres años después de la muerte de Josefina.

Algunas de estas variedades se las dedica Thory a sus amistades y a otros botánicos como a Ventenat o L'Heritier, el impresor de las rosas fue Jean-Charles Rémond con taller en la calle Saint Jacques de París y que fue escogido por Napoleón Bonaparte para que formara parte del equipo de impresores de la obra monumental "Descripción de Egipto" (1809-1826).

La primera edición de esta obra se ha subastado en 2008, por más de 150.000 libras en Christie's de Londres, en la Biblioteca del Jardín tenemos una tercera edición.

La técnica de grabar en esta obra es la misma puntillista que en *Las Liliaceas*, en la que en su dedicatoria "A sa Majesté L'Impératrice et Reine", Redouté que firma como "pintor de flores", explica que todos sus estudios y esfuerzos están dedicados a imitar con fidelidad, a través del grabado, las más bonitas flores del reino vegetal, en particular del género de las Liliaceas y que cada imagen, una vez impresa, será retocada por su pincel, de manera que el grabado se conservara muy cerca del dibujo original.

Muchos de los dibujos de flores originales de Redouté, acuarelas o témperas sobre pergamino se conservan dentro de la colección de "Vélins du Roi, son 7000 dibujos de plantas y animales que se conservan en el Museo de Historia Natural de Francia.

Fig. 16 Paeonia suffruticosa. Acuarela sobre vitela. Redouté

Esta colección la inició en 1630 Gastón de Orleans, hermano de Luis XIII de Francia, que es conocido históricamente por los numerosos complots que tramó contra su hermano y su ministro Richelieu, pero también era un hombre ilustrado que en 1635 se instala en sus posesiones de Blois, dónde arregla ell castillo y construye una casa de fieras, una gran pajarera y un gran jardín botánico, para los que busca los ejemplares más raros y exóticos. También posee un gabinete de curiosidades, tan del gusto de la época, consiguiendo atesorar una colección muy importante de medallas y de antigüedades raras y curiosas así como una gran biblioteca.

El origen de la colección de vitelas pintadas hay que buscarlo en los intendentes de su jardín, los botánicos Abel Brunyer y Robert Morison, que a fin de tenerlas documentadas, empezaron a dibujar del natural las plantas en él cultivadas, encargo que el pintor Nicolás Robert empieza a ejecutar sobre vitela, material más fino que el pergamino ya que es la piel de las crías de cordero nada más nacer, es un material muy fino y muy blanco lo que le aporta mucha luminosidad al dibujo, y el formato aprovechable de la piel no va más allá de un rectángulo de 46 x 33 cm.

La técnica que utilizan es acuarela o témpera, en el caso de Redouté a base de puntos y con la minuciosidad de un miniaturista, encuadrado el dibujo en un filete dorado eventualmente resaltado por un trazo marrón o azul. Este encuadre permite darle un aspecto similar a todos los dibujos, lo que facilita la idea de colección, teniendo en cuenta que esta se ha ido aumentado hasta mediados del siglo XIX, con diferentes manos y autores. Dentro de este recuadro el artista puede jugar con los márgenes, ya que hay unos que los respetan y otros lo desbordan, pero manteniendo siempre el tamaño del soporte y la técnica de la pintura.

A la muerte de Gastón de Orleans en 1660 la colección estaba compuesta de cinco grandes tomos repletos de dibujos sobre vitela, representando flores, plantas raras y pájaros. La colección pasó a su sobrino Luis XIV, llamando la atención del ministro Colbert quién animó al rey a que siguiera con la colección.

Nicolás Robert siguió pintando para el rey con un sueldo de 600 libras al año, y con la obligación de pintar 24 vitelas al año, dos al mes. En la colección real se conservan un total de 700 vitelas suyas, 500 de tema botánico y 200 de pájaros.

En la colección de vitelas también han participado pintores no tan conocidos y también mujeres como Adéle Riche, hija del Jardinero mayor del Jardín de las plantas.

También el museo Fitzwilliam en Cambridge, UK, tiene una Buena colección de arte botánico gracias al generoso legado que Henry Rogers Broughton, 2nd Lord Fairhaven (1900-1973) les donó con obras de Jacob Marrel, Georg Dionysius Ehret, Pierre-Joseph Redouté y Nicolas Robert.

Fig. 17. *Grimperau piocher*. Acuarela sobre vitela. Nicolás Robert. Fitzwilliam Museum

A la muerte de Josefina, en el inventario que se hace de sus bienes figuran 14 tomos encuadernados en tafilete verde con los 486 dibujos originales, pintados en vitela por Redouté para “Les Liliacees”, valorados en 6.000 francos.

Fig. 18. Hemerocallis malmaison, grabado

Fig. 19. Hemerocallis malmaison dibujo en porcelana

Los heredó su hijo Eugéne manteniéndose en la familia hasta que se subastan el 1935 por 49.000 francos suizos, el comprador fue un americano que expone una serie de en la Pierpont Morgan Library , en Nueva york, vuelven a salir a subasta en 1985 por 5 millones y medio de dólares, adquiridos por varios compradores se han dispersado en varias colecciones.

A Josefina le gustaban tanto los dibujos de Redouté, que no sólo se utilizaron para grabar y editar las ilustraciones de los libros de flores y plantas, sino que tenía acuarelas de ramilletes de flores enmarcadas por toda la casa, sobre todo en su cuarto y también mandó hacer una vajilla de porcelana muy bonita con reborde dorado y muy decorada con los dibujos de flores reproducidos en los fondos de los platos.

El parque y jardines de la Malmaison, tras su muerte, fueron decayendo, sobre todo las colecciones botánicas ya que se quedaron sin dirección facultativa, muriendo del todo.

Hoy en día se ha reducido la extensión de los jardines a 6 hectáreas dónde se ha recreado la famosa rosaleda, entre otras plantas cultivadas.

Fig. 20. Amaryllis josephinae/ Amaryllis de Josephine. Acuarela sobre vitela. P.J.Redouté. Philadelphia Museum of Art. Flor dedicada a Josefina por Redouté

Fig. 21. Amaryllis josephinae/ Amaryllis de Josephine. *Les Liliacées* de P.J.Redouté. Esta planta nativa de Sudáfrica, llegó a Holanda en 1789 y floreció por primera vez en la Malmaison en 1805

BIBLIOGRAFÍA

Fleurs du Roi, Museum Natural d'Histoire Naturelle. París 2013

Les Liliacées / par P. J. Redouté, Édition grand papier. París 1807

El Grabado en la Ilustración del libro .Francisco Esteve Botey. 1996

Redouté et son temps. París. 1945

A Redouté treasury. Peter and Frances Mallory.1986

Anales de Ciencias Naturales. Nº 19. Madrid 1804